



Organización
Internacional
del Trabajo

América Latina y el Caribe

Consolidando el desarrollo de empresas sostenibles en un entorno desafiante

UN ANÁLISIS REGIONAL
COMPARATIVO

RESUMEN EJECUTIVO



cidac

 | ACT/EMP

Oficina Regional de la OIT para América Latina y el Caribe

América Latina y el Caribe

Consolidando el desarrollo de empresas sostenibles en un entorno desafiante

UN ANÁLISIS REGIONAL
COMPARATIVO

RESUMEN EJECUTIVO



Organización
Internacional
del Trabajo

Oficina Regional para América Latina y el Caribe

ADVERTENCIA

El uso del lenguaje que no discrimine, ni marque diferencias entre hombres y mujeres es una de las preocupaciones de nuestra Organización. Sin embargo, no hay acuerdo entre los lingüistas sobre la manera de hacerlo en nuestro idioma.

En tal sentido y con el fin de evitar la sobrecarga gráfica que supondría utilizar en español o/a para marcar la existencia de ambos sexos, hemos optado por emplear el masculino genérico clásico, en el entendido de que todas las menciones en tal género representan siempre a hombres y mujeres.

ÍNDICE

I. Panorama actual en América Latina y el Caribe	5
La nueva dinámica económica	5
El papel del Estado	8
El papel del Sector Privado	10
Perspectivas sobre la problemática de la informalidad	11
Recomendaciones generales para disminuir la informalidad	14
II. La promoción de empresas sostenibles y la metodología del análisis	16
III. Contexto macroeconómico	17
IV. Contexto microeconómico	21
V. Contexto social	23
VI. Contexto político-institucional	26
VII. Contexto medioambiental	29

RESUMEN EJECUTIVO

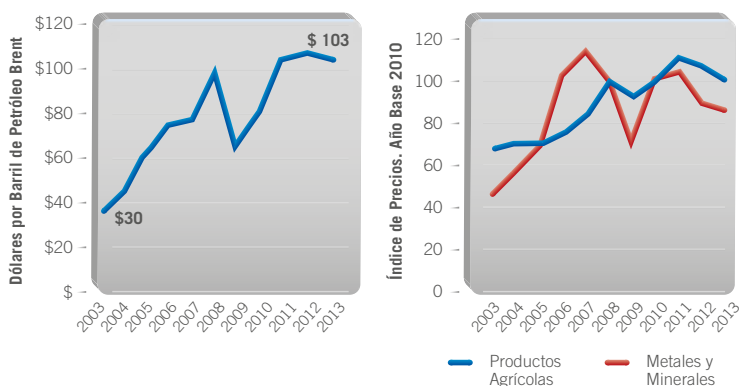
I. Panorama actual en América Latina y el Caribe

La nueva dinámica económica

En los últimos años, el panorama mundial tanto económico como político ha cambiado diametralmente para América Latina y el Caribe. Mientras la década comprendida entre el año 2003 y 2013 se caracterizó por un crecimiento generalizado en el precio internacional de las materias primas (i.e. petróleo, metales y alimentos), el cual benefició grandemente a la región por su carácter mayoritariamente exportador, hoy en día el contexto es distinto.

Durante ese periodo, los Índices de Precios Netos de las Materias Primas (IPMP) de la región presentaron un crecimiento promedio del 5.5% anual, un aumento similar al registrado en el caso de países exportadores de materias primas de otras regiones, como Australia e Indonesia. De acuerdo con el monitoreo de precios del Banco Mundial, el precio del petróleo se triplicó, los precios de los metales y minerales casi se duplicaron, y los precios de los productos agrícolas crecieron aproximadamente un 50% (BM, 2015a). En el caso de los precios del petróleo, el incremento benefició de manera importante a las economías exportadoras de hidrocarburos. Destaca el caso de Venezuela, país que registró la mayor mejora en su IPMP, entre los exportadores de materias primas de ALyC, con un crecimiento anual promedio superior al 10%, cifra similar a la experimentada por ciertos países exportadores de petróleo en Medio Oriente, como Qatar y Arabia Saudita.

Gráfica I. Precio del Petróleo, Productos Agrícolas, Metales y Minerales: 2003 a 2013



Fuente: Banco Mundial, 2015.

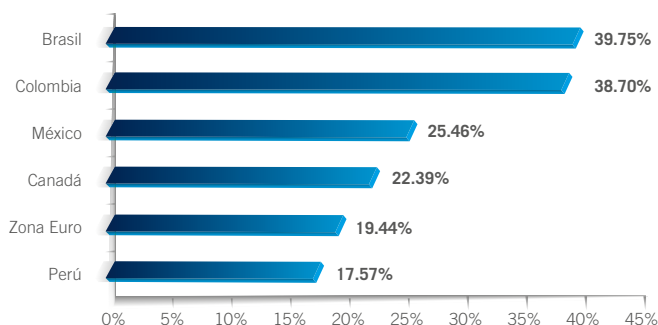
En general, los ingresos resultantes de las exportaciones de estos productos fueron un factor fundamental para el crecimiento económico de la región hasta el 2011. Sin embargo, hoy en día las perspectivas en relación al precio de las materias primas ha cambiado radicalmente.

De acuerdo al Banco Mundial (BM, 2016), los precios de las materias primas, excluyendo a los energéticos, disminuyeron un 15% de 2014 a 2015, con caídas en todos los índices principales. Para los precios de los metales, se contabilizó una disminución del 17% en los metales base y una caída del 10% en los metales preciosos, esto debido principalmente al aumento de la capacidad productiva y la desaceleración de la demanda en China. La mayor caída se dio en las materias primas energéticas, las cuales siguen siendo fundamentales para las finanzas públicas y la economía nacional de un número significativo de países en la región, tal como Venezuela y México. Tan sólo en el 2015, el precio de los energéticos disminuyó alrededor de 45%. Además, se pronostica que el IPMP continúe en el mediano plazo con una tendencia a la baja para la mayoría de los países de ALyC, lo que afectará significativamente el crecimiento económico de la región.

El contexto internacional es complejo para ALyC, no solamente debido a la baja en el precio de las materias primas, sino también por la drástica variación en el tipo de cambio de diversas monedas latinoamericanas. Durante enero 2014 a enero 2016, el peso colombiano se depreció

en un 38.7% frente al dólar, mientras que el real brasileño hizo lo propio en un 39.75%, y el peso mexicano perdió el 25.46% de su valor frente a esta misma moneda. Inclusive Perú, país caracterizado por su crecimiento económico y desempeño macroeconómico aceptable, tuvo una depreciación en su moneda de un 17.57% frente al dólar.

Gráfica II. Depreciación de las monedas latinoamericanas frente al dólar. Enero 2014, enero 2016



Fuente: CIDAC, 2015a.

Es conveniente mencionar que esta coyuntura implica consecuencias negativas y positivas para las economías de ALyC. Por una parte, la depreciación de las monedas latinoamericanas incrementa la inflación al interior de estos países, ya que un dólar encarecido eleva el precio de los productos importados en dólares, como los bienes provenientes de EUA. Por otro lado, aumenta los ingresos de las compañías que exportan mercancías a EUA, o bien a otros países que utilizan el dólar como moneda nacional. Además, incrementa el flujo de turistas cuyo poder adquisitivo sea mayor como resultado de la apreciación del dólar, tal como los viajeros provenientes de EUA. También eleva el ingreso por remesas provenientes de los trabajadores latinoamericanos que laboran en EUA, lo cual beneficia a la región de ALyC, particularmente a las economías de América Central y a México.

Históricamente, Latinoamérica ha basado su crecimiento económico casi exclusivamente en la explotación de los recursos naturales, y eso ha provocado que en la actualidad muchos países de la región cuenten con economías poco diversificadas y excesivamente dependientes de sus materias primas (BM, 2014a). Por lo tanto, es necesario que en el corto plazo estas economías de ALyC desarrollen estímulos para

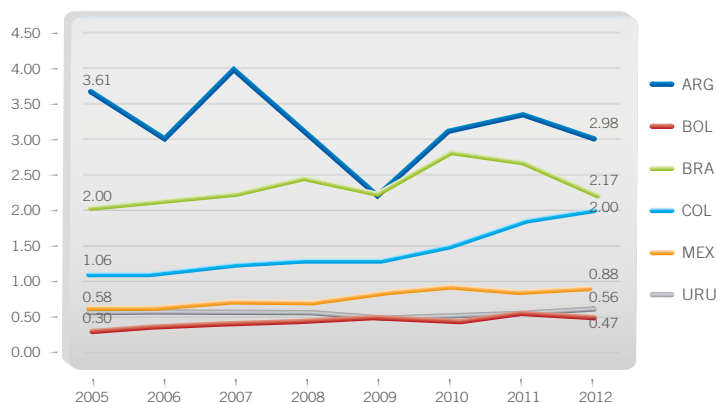
impulsar la productividad y mecanismos fiscales de respuesta ante contextos internacionales adversos como los actuales. Si bien las medidas requeridas son distintas con respecto a las particularidades de cada país, un ejemplo a destacar es Chile, el mayor exportador de cobre en el mundo, y el cual basa dos tercios de su economía en este preciado metal. Los excedentes en época de bonanzas son ahorrados en el Fondo de Estabilización Económica y Social (FEES), esto ha servido para la estabilización del gasto en programas de reducción de la pobreza o de fomento a la educación (OCDE 2014a).

El papel del Estado

Hoy en día, el nuevo panorama económico que se vislumbra a partir del año 2016 pondrá a prueba la política doméstica de cada gobierno para impulsar el desarrollo económico sin el auge de los precios de las materias primas, característico de los años anteriores.

El rol de cada Estado será esencial para fomentar la creación de empresas, el empleo y la productividad, así como para mitigar los efectos de la desaceleración global a la par que se impulsa el crecimiento económico desde el interior. En este sentido, el papel de los gobiernos en la economía abarcará dos dimensiones principales: el Estado como promotor y garante de un ambiente benéfico para las empresas sostenibles, y el Estado como distribuidor de recursos públicos.

Gráfica III. Densidad de nuevos negocios (nuevas empresas por cada mil habitantes en edad de trabajar)



Fuentes: World Bank Doing Business Entrepreneurship database.

*Venezuela no disponible

Por un lado, ya que durante los próximos años los factores internos serán de suma importancia, los gobiernos deberán crear instituciones y sistemas de gobernanza para fomentar la creación de empresas sostenibles, considerando que estas últimas son la principal fuente de empleo y crecimiento económico de los países. En este sentido, un aspecto clave para un ambiente fértil para las empresas productivas, tanto nacionales como extranjeras, implica crear condiciones de certidumbre para los inversionistas. Además de esto, sin duda un papel importante del Estado en la economía es la carga regulatoria que éste impone a las empresas para entrar al mercado y desarrollarse. La regulación excesiva es uno de los principales obstáculos para impulsar la productividad, facilitar el emprendimiento, la innovación, la creación de empleos y, con todo ello, mejorar la competitividad de un país (García Villarreal, 2010). En cambio, una regulación fácil de cumplir, además de impulsar el surgimiento, crecimiento y desarrollo de las empresas, disminuirá drásticamente la corrupción, sentando un piso parejo para todos los jugadores e incentivando una sana competencia. Por otro lado, un ambiente benéfico para las empresas implica que se garanticen las condiciones de competencia para todos los jugadores en el mercado, incluidas aquellas empresas de propiedad estatal. Las ventajas comparativas que este tipo de empresas reciben distorsionan el mercado y perpetúan negocios que muchas veces son ineficientes a costa de otras empresas cuya lógica, planeación y estructura de costos sí responde al mercado, y que de no existir la empresa estatal en el sector, podría ser competitiva y desarrollarse a través del tiempo.

Por otro lado, la estructura del gasto público de un Estado es en suma importante pues determina su capacidad para operar, proveer y redistribuir los recursos públicos de la manera más eficiente posible, y además el carácter de este gasto hace que también sea un instrumento importante de mitigación ante la volatilidad económica. Considerando que el gasto público promedio de la OCDE se encuentra alrededor del 40% del PIB, el gasto público de los gobiernos latinoamericanos no es particularmente grande –alrededor del 25% del PIB.

Si bien ha habido un aumento significativo de los ingresos tributarios en la mayoría de los países latinoamericanos, los ingresos fiscales continúan siendo reducidos de acuerdo a estándares globales. Al ser importantes exportadores de materias primas en el mundo, la mayoría de los gobiernos en América Latina han decidido descansar en gran manera en los ingresos provenientes de las exportaciones de estos productos, lo que deja el gasto en seguridad social e inversiones productivas en

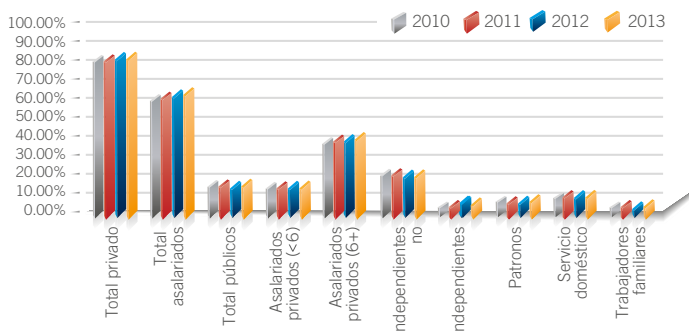
función de los volátiles ciclos económicos globales. La estructura fiscal actual en América Latina no favorece la redistribución efectiva de los ingresos ni la gestión responsable de los recursos, ya que incentiva la opacidad en el gasto público. Además, las altas tasas de informalidad y la evasión fiscal, así como las cargas tributarias elevadas y la recaudación sesgada hacia los impuestos indirectos, son algunos de los principales componentes que minan la capacidad del Estado para llevar a cabo políticas de redistribución adecuadas que disminuyan la desigualdad a la par que se promueve el desarrollo de la demanda interna.

En los próximos años, los gobiernos latinoamericanos tendrán que aumentar su eficiencia en el gasto público con mecanismos de recaudación efectiva y nuevas estructuras fiscales, en aras de aumentar la transparencia y la rendición de cuentas del gasto público, así como para focalizar el gasto eficientemente para elevar la productividad del país. Esto otorgará más y mejores herramientas para la planificación y coordinación de políticas y programas que incentiven el desarrollo económico de manera sostenida.

El papel del Sector Privado

La importancia del sector privado en la economía de ALyC se manifiesta mediante su contribución a la generación de empleo. En el año 2013, el 87% de la población empleada en ALyC se encontraba trabajando en el sector privado. El 60% de los trabajadores del sector privado se encontraban bajo un régimen de asalariado, mientras que el 21% eran trabajadores independientes, y la porción restante se conformó por patronos, servicio doméstico y trabajadores familiares.

Gráfica IV. Evolución del Empleo por Categoría. ALyC. Periodo 2010-2013



Fuente: Elaborado por CIDAC con datos de OIT.

De acuerdo a la CEPAL/OIT (2015), el nivel de empleo se encuentra en expansión en todos los países de ALyC que cuentan con información confiable. Sin embargo, las tasas de crecimiento en el empleo han sido decrecientes en casi todos ellos, y en muy pocos casos superaron el 2%. Asimismo, es importante considerar el alto peso del sector informal en las economías de ALyC. Los últimos datos elaborados por la OIT (2012) indican que el sector informal otorga el 47.7% del empleo no agrícola en América Latina, abarcando tanto al sector de empresas informales (31.1%), como al segmento formal de empresas (11.4%) y al servicio doméstico (5.2%). Al interior de la región se observan situaciones disímiles; en Brasil, por ejemplo, donde se concentra la mayor parte de la población activa, se registran tasas de 38.4% de informalidad, mientras que en Costa Rica y Argentina se registran tasas de 33.6% y 46.9%, respectivamente. En el extremo del conjunto de países latinoamericanos se ubica México con 54.2%, Colombia con 56.8%, Perú con 68.8% y Honduras con 70.7% (OIT, 2014a).

El trabajo decente requiere un ambiente de sostenibilidad empresarial. Sin este elemento fundamental, generalmente la baja productividad y la informalidad se asocian, resultando así en una escasa calidad del empleo. Aunque el papel de la empresa como pieza básica del engranaje económico-social de nuestra sociedad ha evolucionado positivamente en la última década, en América Latina y el Caribe todavía queda mucho por hacer.

En la perspectiva de la OIT, la sostenibilidad de las empresas se fundamenta en las 17 condiciones de política que se revisarán en este reporte, y que aluden al conjunto de normas e instituciones que impactan en la actividad empresarial, recorriendo ámbitos tradicionalmente considerados bajo el enfoque de la sostenibilidad, hasta otros que implican el enfoque novedoso de la sostenibilidad empresarial –referidos a la estabilidad política de los países, el respeto a los derechos de propiedad, a los principios y derechos fundamentales en el trabajo, la buena gobernanza, el diálogo y la protección social.

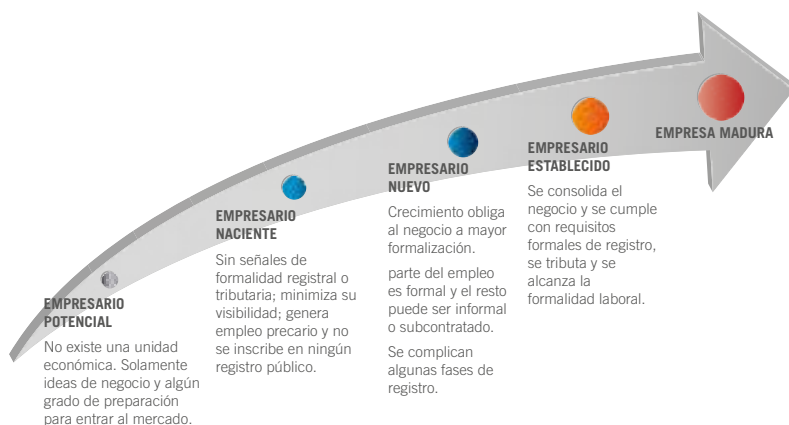
Perspectivas sobre la problemática de la informalidad

La centésima cuarta Conferencia Internacional del Trabajo (CIT) de la OIT, congregada en Ginebra de junio de 2015, ha reconocido que la mayoría de las personas que se incorporan a la economía informal no lo hacen por elección, sino como consecuencia de la falta de

oportunidades en la economía formal y por carecer de otros medios de sustento. Es importante notar que la economía informal no se trata de un elemento residual en la economía, sino un fenómeno transversal a ella, y de creciente importancia en países desarrollados y en desarrollo (Zevallos, 2014).

Dentro de la problemática de la informalidad es importante conocer el origen de los nuevos negocios y las características de los empresarios que los lideran, así como el proceso de evolución (desarrollo) empresarial. Aunque la creación de nuevas empresas es resultado de una multiplicidad de factores, generalmente son consecuencia de la “necesidad” o de una “oportunidad”. La probabilidad de que las empresas de subsistencia, es decir las derivadas de la necesidad, pertenezcan a la economía formal es mucho más baja, debido a que ellas surgen con muy pocos recursos, en actividades de bajo valor agregado y, por tanto, de poca productividad. Una vez que las empresas cuentan con un posicionamiento estable en el mercado, la formalización se convierte en una necesidad para su crecimiento, independientemente de su origen.

Gráfica V. Etapas del emprendimiento



Fuente: Zevallos, Emilio (2012). El Modelo de Desarrollo Empresarial. Documento de Trabajo 003, Proyecto Avanz@. Fundación Omar Dengo, San José, Costa Rica.

La economía informal es un fenómeno que comprende múltiples dimensiones laborales (emprendedores, trabajadores por cuenta propia, asalariados, empleo doméstico, etc.) y empresariales (de subsistencia,

de oportunidad). Por lo tanto, su tratamiento requiere tener en cuenta todas estas consideraciones. De ahí que las soluciones tendrán que ver más con los énfasis de cada economía y las causas principales identificadas en cada país. De esta forma, lo que en algunos países puede funcionar adecuadamente, en otros puede no ser pertinente, y por ello la importancia de identificar los principales factores asociados a la economía informal en cada país.

Durante los últimos años, América Latina ha conseguido una situación de crecimiento económico con reducción histórica del desempleo. Sin embargo, aún con los esfuerzos de muchos de sus gobiernos para formalizar a los trabajadores, persisten altas tasas de informalidad que favorecen la reproducción y perpetuación de pobreza. Los últimos datos elaborados por OIT sitúan la informalidad en 46.8% del total de trabajadores, y una tasa correspondiente para los trabajadores asalariados del 32.9%. Las tasas de empleo informal alcanzan el registro más alto en Guatemala (73.6%) y el más bajo en Costa Rica (30.7%) (OIT, 2013b).

La mayoría de las intervenciones han sido de tipo focalizado para atender aspectos específicos de la informalidad, y muy pocos países han combinado sus iniciativas bajo enfoques integrados. En este sentido, la OIT tras el análisis del universo de políticas en la región, ha categorizado los enfoques en cuatro grupos:

- a) Políticas de promoción de la formalidad en las pequeñas unidades de negocios buscando remover barreras de productividad o simplificando procesos administrativos para operar bajo regulaciones y normas vigentes;
- b) Medidas para fortalecer el cumplimiento;
- c) Iniciativas para igualar derechos laborales; y,
- d) Extensión de la protección social a aquéllos que carecían de ella en la economía informal.

Adicionalmente, es necesario desarrollar incentivos claros, visibles, palpables y fáciles de comprender para el pequeño y micro emprendedor, ya que generalmente éstos no perciben los “verdaderos beneficios” de incorporarse a la formalidad. Mecanismos y tramitología simplificados, acceso a beneficios tributarios, aportes a fondos de jubilación, trato prioritario en gestiones ante las instancias públicas, acceso a servicios de salud con mayores beneficios, mejor acceso al sistema financiero, capacitación o formación, acceso al mercado público y flexibilización

laboral, son solo algunos incentivos con los que puede promoverse la formalización.

Es importante señalar que, de la forma que sea, los numerosos esfuerzos de los países de la región por acelerar el tránsito a la formalidad continúan dispersos, siendo solamente un pequeño conjunto de iniciativas las que tienen programas de evaluación de impacto.

Recomendaciones generales para disminuir la informalidad

América Latina y el Caribe es la región más desigual en el mundo en cuestiones de ingreso. Dentro de la población con menores posibilidades económicas, se puede encontrar un alto porcentaje de trabajadores que pertenecen a la “economía informal”. Dicha condición se puede explicar por múltiples factores, por lo que se requieren soluciones desde distintos ángulos de la política pública.

La formalización es un proceso que surge a partir de incentivos, que por un lado vienen del mercado (asociados al crecimiento económico), pero que, por el otro, pueden ser moldeados desde las políticas públicas y la relación con el sector privado. Dicho esto, a partir del análisis de tres contextos, se construye una ruta crítica hacia la formalización de las economías latinoamericanas que requeriría de políticas públicas transversales como las que se presentan a continuación:

Contexto	Pilar relacionado con la Informalidad	Propuestas
Microeconómico	Entorno Jurídico y Reglamentario Propicio	Aumentar esfuerzos para mayor fiscalización.
		Consolidar marcos regulatorios que apoyen la facilidad de procesos de emprendimiento.
		Aumentar la capacidad institucional a nivel nacional y subnacional.
	Derechos de propiedad y cumplimiento de leyes	Desarrollar una legislación clara y protectora de la inversión.
		Sistemas judiciales más efectivos.
		Nuevos tribunales especializados.
	Competencia Leal	Combatir a la competencia desleal.
		Armonía entre políticas de competencia y de protección al consumidor.
	Infraestructura Material	Impulsar las actividades emprendedoras en el sector infraestructura.
		Electrificación rural.
Contexto Político-Institucional	Buena Gobernanza	Innovación en fuentes de financiamiento.
		Fortalecer los mecanismos de participación y colaboración ciudadana en el desarrollo de las políticas públicas, en especial con las PyMEs.
Macroeconómico	Acceso a servicios financieros	Ampliar la cobertura del sector bancario.
		Modernización de la regulación de quiebras a empresas para dar certidumbre a acreedores.
		Fomento al emprendedor para elevar la inclusión financiera.

II. La promoción de empresas sostenibles y la metodología del análisis

El concepto de empresa sostenible está relacionado con el enfoque general del desarrollo sostenible, entendido como la forma de progreso que satisface las necesidades del presente, sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras de satisfacer sus propias necesidades, (ONU, 1983). El desarrollo sostenible requiere de la integración de los pilares esenciales del desarrollo: el crecimiento económico, el progreso social, político e institucional, y los aspectos medioambientales (OIT, 2008a). Este enfoque del desarrollo empresarial sostenible es holístico, integrado y de largo plazo, en contraposición con las perspectivas tradicionales que conciben a las empresas como relaciones insumo-producto, dedicadas exclusivamente a maximizar el valor económico.

En este sentido, en la Conferencia Internacional del Trabajo 2007, se establecieron las 17 condiciones esenciales para la creación y desarrollo de empresas sostenibles (OIT, 2008a), las cuales en el presente análisis se enmarcaron en cinco contextos, y se exponen en la [Tabla 1](#).

Tabla 1. Las 17 condiciones para la creación y desarrollo de empresas sostenibles

Contexto Microeconómico	Contexto Macroeconómico	Contexto Político / Institucional	Contexto Social	Contexto Ambiental
Entorno jurídico y reglamentario propicio	Política macroeconómica acertada y estable y buena gestión de la economía	Paz y estabilidad política	Cultura empresarial	Gestión responsable del medioambiente
Estado de derecho y garantía de los derechos de propiedad	Comercio e integración económica sostenible	Buena gobernanza	Educación, formación y aprendizaje permanente	
Competencia leal	Acceso a los servicios financieros	Diálogo social	Justicia social e inclusión social	

(continúa...)

Contexto Microeconómico	Contexto Macroeconómico	Contexto Político / Institucional	Contexto Social	Contexto Ambiental
Infraestructura material		Respeto de los derechos humanos universales y de las normas internacionales del trabajo	Protección social adecuada	
Tecnologías de la información y la comunicación				

El análisis cuantitativo compara la región de América Latina y el Caribe (ALyC) en relación a un grupo conformado por los países de alto ingreso de la OCDE (HIC-OCDE), por medio de índices representativos de los cinco contextos. El análisis se divide a su vez en 77 diferentes indicadores, para lo cual se consultaron 14 fuentes secundarias distintas.

Los resultados cuantitativos presentados en este reporte indican las importantes diferencias entre la región de ALyC y los países de alto ingreso de la OCDE (HIC-OCDE). Sin embargo, el cálculo de promedios simples regionales permite obtener solamente una aproximación hacia las condiciones generales. Es decir, dichos promedios no revelan las características de los países de manera individual. Para consultar información específica de un país, se recomienda consultar las estadísticas a nivel nacional, presentadas al final del documento completo.

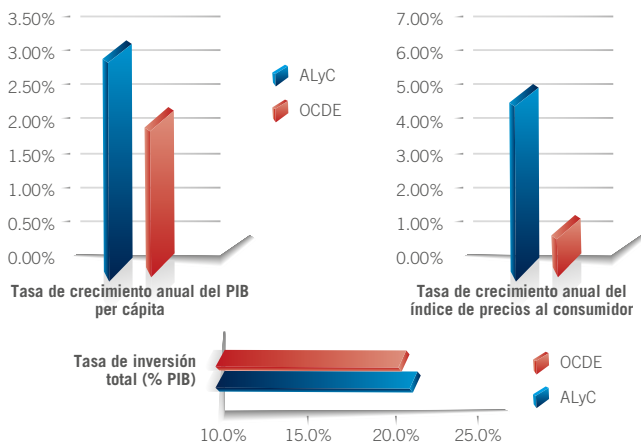
III. Contexto macroeconómico

En el análisis del contexto macroeconómico, se consideran 3 de los 17 pilares del entorno requerido para el desarrollo de empresas sostenibles: la política macroeconómica acertada y estable, el acceso a los servicios financieros, así como el comercio e integración económica sostenible. En este sentido, se analizaron las estadísticas más recientes sobre los indicadores representativos de cada uno de dichos pilares, y se realizó una comparación con los países de alto ingreso de la HIC-OCDE.

En primer lugar, en el pilar “política macroeconómica acertada y estable y buena gestión de la economía” se consideraron las estadísticas más recientes del Banco Mundial sobre 1) la tasa de crecimiento del PIB per cápita (año 2013), 2) el crecimiento promedio del Índice de Precios al Consumidor (año 2014), así como 3) la tasa de inversión total de

la economía como porcentaje del PIB (año 2013). Si bien la región latinoamericana ha registrado mayores tasas de crecimiento en relación a los países de alto ingreso de la OCDE, dicho pilar muestra que uno de los principales retos de ALyC es disminuir el crecimiento en el nivel generalizado de los precios, lo cual llega a una tasa cercana al 5% anual, cuando en los países de alto ingreso de la OCDE se presenta una tasa del 0.8%. Dicho de otro modo, la inflación en América Latina y el Caribe es casi seis veces mayor a lo registrado en los países desarrollados. Además, la Productividad Total de los Factores en ALyC se ha reducido a un ritmo promedio de 0.5% anual en los últimos 10 años.

Gráfica VI. ALyC y HIC-OCDE. Política macroeconómica acertada y estable, y buena gestión de la economía



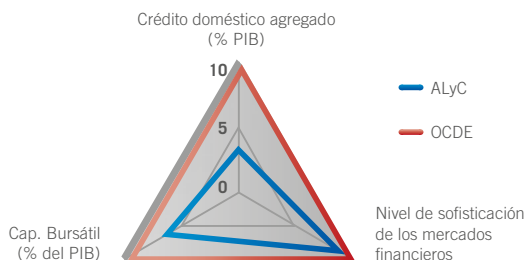
Fuente: Elaborado por CIDAC con datos del BM.

Tasa de crecimiento anual del PIB per cápita: Año 2013. Tasa de crecimiento anual del índice de precios al consumidor: Año 2014. Tasa de inversión total (% PIB): Año 2013.

En segundo lugar, para el pilar de acceso a servicios financieros se consideran las estadísticas más recientes relacionadas con 1) el nivel de sofisticación de los mercados financieros (años 2014-2015), 2) el crédito doméstico agregado (año 2013) y, 3) el capital bursátil como porcentaje del PIB (año 2012). Los resultados indican una diferencia importante entre tasas activas y pasivas en ALyC. Este diferencial de tasas es cuatro veces más grande respecto al registrado en los países HIC-OCDE. Las altas tasas de interés cobradas a los usuarios, entre

otros factores, reducen el nivel de crédito provisto por el sector bancario a la población latinoamericana.

Gráfica VII. ALyC y HIC-OCDE. Acceso a los servicios financieros

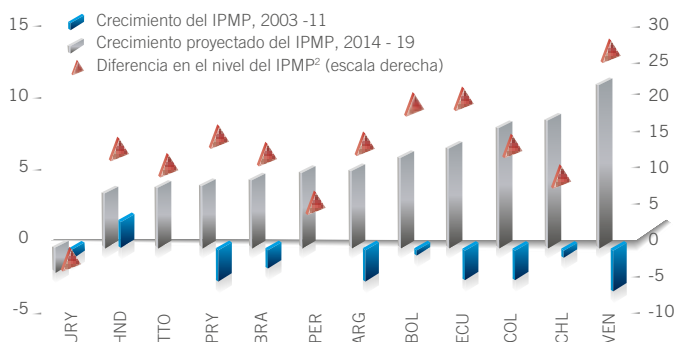


Fuente: Elaborado por CIDAC con datos del BM.

En el pilar referente al comercio e integración económica sostenible es notorio que el flujo comercial en ALyC es 24% menor al registrado en los países de alto ingreso de la OCDE. El flujo de Inversión Extranjera Directa ha mostrado una tendencia a la baja durante los años 2013 y 2014, llegando a representar el 4.3% del PIB en este último año. Actualmente la penetración en distintos mercados de exportación es la variable más rezagada en materia comercial, ya que el nivel de diversificación del portafolio de exportación de la región apenas llega al 25% del nivel registrado en los países desarrollados.

Entre las políticas recomendadas para mejorar en el contexto macroeconómico se concentran en la inversión de capital humano para incrementar la productividad mediante reformas estructurales al sistema educativo y de formación profesional. La región debe promover canales de dialogo y vinculación entre las Instituciones de Educación Superior, los Centros de Formación Profesional y las empresas.

Gráfica VIII. Perspectivas de los precios de las materias primas 2014-2019. Variación porcentual anual promedio del IPMP



Fuente: FMI, 2014a.

Es necesario que la región mejore los estándares en la generación y difusión de las estadísticas macroeconómicas provenientes de fuentes oficiales. La calidad metodológica de las cifras oficiales es de suma importancia, ya que en ellas descansa la posibilidad de tomar decisiones para hacer políticas públicas adecuadas y efectivas. Asimismo, es importante maximizar la transparencia y difusión de las metodologías de los datos, así como la actualización periódica de las mismas.

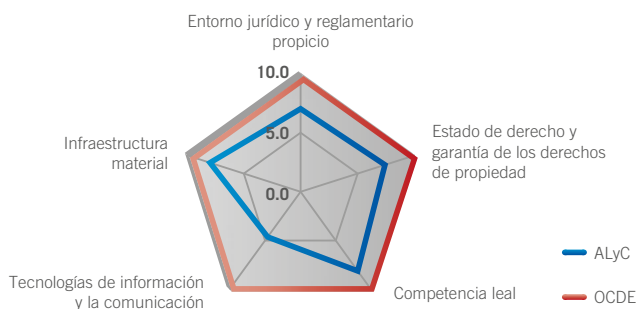
La diversificación del comercio internacional es otro reto a enfrentar, no solo en destino sino también en variedad productos con valor agregado, para reducir la dependencia comercial hacia China, especialmente en el contexto de bajo crecimiento de este país. Para alcanzar este último objetivo, los acuerdos comerciales entre países de la región y aquellas naciones (o bloques) con quienes son productiva y comercialmente complementarias, son recomendables. Estos instrumentos han demostrado ser clave en mejorar sustancialmente el acceso “real” a los mercados ya que mediante éstos no solo se fijan los aranceles, sino también las normas técnicas a cumplir y las barreras no arancelarias que se deben superar, además de abrir oportunidades para la exportación de nuevos productos. Los inversionistas también se motivan por llevar capitales y desarrollar negocios en países que tienen reglas claras y predecibles, como las que ofrecen los acuerdos comerciales.

IV. Contexto microeconómico

Bajo el capítulo del contexto microeconómico, se consideran 5 de los 17 pilares del entorno requeridos para el desarrollo de empresas sostenibles: entorno jurídico y reglamentario propicio; Estado de derecho y garantía de derechos de propiedad; competencia leal; infraestructura material; y, tecnologías de información y la comunicación.

Los pilares relativos al entorno jurídico y reglamentario, así como el acceso a tecnologías de la información, son los que muestran un retraso mayor para la región. Estos indicadores están directamente relacionados con el entorno que determina la competitividad de las empresas y contribuyen a hacerlas sostenibles. Los índices de competitividad, medidos por el Foro Económico Mundial, muestran claramente que, en comparación con los países de HIC-OCDE, los países de América Latina aún deben transitar un gran camino para alcanzar tales niveles de competitividad.

Gráfica IX. ALyC y HIC-OCDE. Indicadores agregados del contexto microeconómico



Fuente: **Entorno jurídico y reglamentario propicio incluye:** a) Índice de calidad regulatoria (BM, 2013), b) Inicio de negocios (BM-DB, 2015), c) Cierre de una empresa (BM-DB, 2015), d) Pago de impuestos (BM-DB, 2015). **Estado de derecho y garantía de los derechos de propiedad incluye:** a) Derechos de propiedad (WEF, 2014-2015), b) Cumplimiento de contratos (BM-DB, 2015), c) Índice de fortaleza de la protección de inversiones (BM-DB, 2015). **Competencia leal incluye:** a) Intensidad de la competencia local (WEF, 2014-2015), b) Efectividad de políticas anti monopolio (WEF, 2014-2015), c) Dominancia de mercado (WEF, 2014-2015). **Tecnologías de la información y la comunicación incluye:** a) Usuarios de internet (BM, 2013), b) Acceso a celulares (BM, 2013), c) Gasto en investigación y desarrollo (%PIB), d) Solicitudes de patente (BM, 2013). **Infraestructura material incluye:** a) Índice general de calidad de infraestructura (WEF, 2014-2015), b) Índice de infraestructura de transporte (WEF, 2014-2015), c) Índice de calidad de infraestructura portuaria (WEF, 2014-2015), d) Obtención de electricidad (BM-DB, 2015), e) Porcentaje de la población con acceso a agua potable (OMS, 2012), e) Porcentaje de la población con acceso a servicios sanitarios (OMS, 2012).



En el pilar del entorno jurídico y reglamentario indica que uno de los grandes retos de la región se encuentra en el “índice de calidad regulatoria”, el cual representa el 64% del índice observado en los países HIC-OCDE. En ALyC el inicio de un negocio toma 28.7 días en promedio, mientras que en los países de HIC-OCDE toma 8.5 días. En ALyC los procedimientos para pagar impuestos toman 479 horas, mientras que en la región HIC-OCDE toman 169 horas.

La alta carga regulatoria que enfrentan las nuevas empresas está altamente vinculada con su probabilidad de supervivencia y en este sentido, es necesario impulsar políticas que consoliden marcos regulatorios que apoyen la facilidad de emprender y establecer incentivos a la economía formal.

Por otro lado, en el pilar de Estado de derecho y garantía de los derechos de propiedad se observa un rezago en ALyC mayor al 20% en todos los resultados respecto a los niveles alcanzados por los países de HIC-OCDE. La evidencia indicó que el índice de derechos de propiedad se ubicó en un 72% del nivel registrado en los países HIC-OCDE. Por ende, es necesario mejorar la capacidad de los Estados para facilitar la resolución de disputas en casos de incumplimiento y la estipulación de sanciones que desincentiven a las partes proclives a incumplir acuerdos.

De igual forma, los Estados deben realizar los mayores esfuerzos por establecer sistemas confiables para el registro de la propiedad que brinden garantía y seguridad a todo aquel ciudadano/inversionista (grande, mediano, pequeño o micro) de que su patrimonio está bien resguardado en los registros públicos.

En lo referente al pilar de competencia real en la región, es evidente que se han alcanzado avances positivos en el diseño de sus marcos regulatorios y capacidades de sus instituciones antimonopolios. Sin embargo, aún persisten numerosas prácticas anticompetitivas y alta concentración en diversos mercados. Para el periodo 2014-2015 América Latina muestra un nivel de intensidad de la competencia local de 88% en relación con el nivel registrado en países HIC-OCDE. Por su parte, el indicador de dominancia de mercado se ubica en 76%, mientras que el indicador de efectividad de las políticas antimonopolio ha mostrado signos de fortaleza expresados en un 80% del registrado en países HIC-OCDE. No obstante se requiere una acción decidida de los Estados para reducir la presencia de la informalidad en el mercado,

así como una mayor coordinación entre los órganos reguladores a favor de la promoción de la competencia.

En cuanto al indicador de la infraestructura material la región de ALyC presentó un índice general de infraestructura de 69% en relación con los países HIC-OCDE, mientras que el índice de infraestructura de transporte y comunicaciones es de 67%, y el índice de calidad de infraestructura portuaria es de 75%. Esto refleja la insuficiencia de la infraestructura existente –carreteras, puertos y aeropuertos– y su baja calidad.

En este sentido, se requieren nuevos modelos de financiamiento, evaluación cuantitativa de los proyectos de inversión pública, indicadores para medir la eficiencia en el gasto público y mayor cobertura de la electrificación rural. No son pocos los países de ALyC que en la década 2003-2013 optaron por invertir y mejorar su infraestructura material, por lo que ante la coyuntura de un ciclo económico complejo como el que vive la región, la ejecución de proyectos de infraestructura resulta muy aconsejable para al menos mantener el crecimiento económico y la generación de empleo.

Por último, respecto el pilar sobre Tecnologías de la Información y Comunicación; uno de los indicadores más preocupantes en este pilar es aquel referente al gasto en investigación y desarrollo, el cual resultó seis veces más bajo que el gasto erogado en la región HIC-OCDE. En 2013 se registraron casi ocho veces menos patentes por millón de habitantes en ALyC que en los países de la OCDE.

Es conveniente ampliar la oferta en las actividades de investigación, impulsar nuevas fuentes de financiamiento público e incentivos para que el sector privado participe activamente en estas actividades, y un régimen adecuado de protección de la propiedad intelectual.

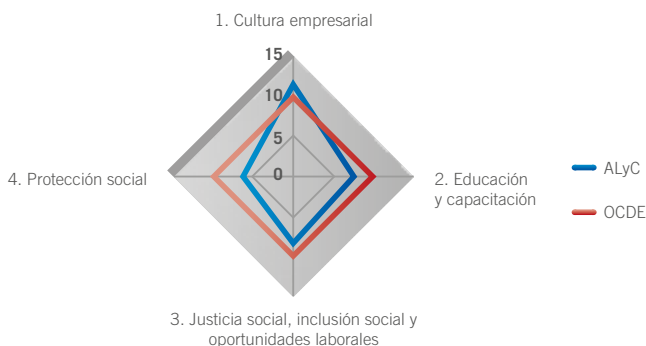
V. Contexto social

De los 17 pilares que componen el entorno propicio para las empresas sostenibles, cuatro de ellos se relacionan con el nivel de desarrollo humano de la población de la región. Enmarcados en el contexto social, estos pilares son: cultura empresarial (emprendimiento); educación y capacitación; justicia e inclusión social y oportunidades laborales; y, protección social.

Los valores de los pilares que componen el contexto social no son homogéneos, y mientras hay brechas significativas entre HIC-OCDE

y ALyC en algunos (protección social y educación y capacitación) que impactan directamente en la productividad de la región, existen otros pilares con niveles muy positivos, por ejemplo, el pilar de cultura empresarial (emprendimiento) que inclusive supera los valores registrados por los países HIC-OCDE.

Gráfica X. ALyC y HIC-OCDE. Indicadores agregados del contexto social



Fuente: **Cultura empresarial incluye:** a) Percepción de oportunidades (GEM, 2014), b) Confianza para emprender un negocio (GEM, 2014), c) Actividad emprendedora en fase inicial (GEM, 2014). **Educación, formación y aprendizaje incluye:** a) Tasa de alfabetización (BM, 2012), b) Inscripción escolar, nivel secundario (BM, 2012), c) Inscripción escolar, nivel terciario (BM, 2012), d) Gasto público en educación (BM, 2011), Calidad de educación (WEF, 2014-2015). **Justicia e inclusión social incluye:** a) Igualdad en el ingreso (UNDP, 2013), b) Probabilidad de supervivencia infantil dentro del primer año (OMS, 2013), c) Tasa de alfabetización, mujeres jóvenes (BM, 2012), d) Esperanza de vida (OMS, 2013). **Protección social incluye:** a) Camas hospitalarias por cada mil personas (BM, 2011), b) Gasto público en salud (BM, 2012), c) PIB por unidad de uso de energía (BM, 2011).

Durante el 2003-2013 la región evidenció un aumento importante en el gasto público para mejorar la infraestructura y el acceso a la educación; no obstante al comparar las estadísticas de educación en el pilar referente a la educación, formación y aprendizaje permanente, en ALyC se observa una calidad inferior en la educación, menores recursos públicos disponibles y una tasa de inscripción escolar mucho más baja. La calidad promedio de la educación en ALyC es 27% menor a la observada en los países de la OCDE, y si bien la cobertura educativa ha experimentado una importante expansión, el gasto público promedio en educación en ALyC es menor al de los países HIC-OCDE.

En este sentido, se apunta a la promoción de una carrera profesional docente, una conexión entre el sistema educativo y la demanda del mercado laboral, apoyo financiero para continuar la educación y

ampliar el uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación en el ámbito educativo.

Al igual que en la educación, pese a los importantes esfuerzos de la región entre 2003-2013 en lo referente a salud y protección social, en los países de alto ingreso de la OCDE se tienen alrededor de 3 veces más camas hospitalarias, por cada mil habitantes, por ejemplo. Un entorno económico como el actual en el que los países de ALyC enfrentan reducciones de moderadas a importantes en sus fuentes de ingresos, la sostenibilidad de los sistemas de salud no contributivos están en riesgo. Las perspectivas son más preocupantes cuando vemos que, mientras que en 2014 la población de 65 años o más representó en ALyC el 7%, para el año 2050 las proyecciones indican que este alcanzará aproximadamente el 20% de la población. Este escenario es preocupante frente a los altos niveles de informalidad que se tiene en ALyC que no permite tener sistemas de protección social financieramente sostenibles, por lo que dependerá mucho de la capacidad financiera de los Estados para hacer frente a este reto si es que no se alcanza una importante reducción de la informalidad para entonces.

Por ende, se requieren políticas para extender la cobertura de protección social a los individuos vulnerables y desarrollar políticas laborales de salud, para la prevención y atención primaria, además de políticas coordinadas e integrales que promuevan la formalidad para alcanzar sistemas de protección social contributivos y solidarios.

De acuerdo a las variables utilizadas para medir la cultura empresarial de la región, la percepción de buenas oportunidades para abrir un negocio es superior en ALyC que en HIC-OCDE. Sin embargo, ALyC tiene un menor porcentaje de emprendedores en fase inicial, lo que significa que la confianza e intención de abrir un negocio no necesariamente se traduce en un mayor número de nuevas empresas en los países latinoamericanos.

Es importante también apuntar que entre los jóvenes de ALyC, la mayoría de los emprendedores se crean por la necesidad, es decir, por la falta de oportunidades. En este sentido, y dadas las condiciones de la región, se recomiendan políticas encaminadas a desarrollar programas educativos enfocados al emprendedurismo y la generación de políticas dirigidas a las micro y pequeñas empresas en sus primeros años de vida.

Uno de los hallazgos principales en el pilar de justicia e inclusión social y oportunidades laborales fue que el producto por trabajador en ALyC equivale al 46% del valor registrado para los países de HIC-OCDE. El índice de igualdad en el ingreso de ALyC equivale al 73.32% del último valor registrado para los países de la HIC-OCDE, lo cual denota una mayor desigualdad en el ingreso en ALyC. Para abordar estas deficiencias es necesario consolidar estrategias para crear empleos de calidad para los jóvenes, reforzar la capacidad redistributiva del Estado para abordar la desigualdad de ingreso, así como impulsar la participación laboral de las mujeres mediante flexibilidad laboral y facilidades complementarias.

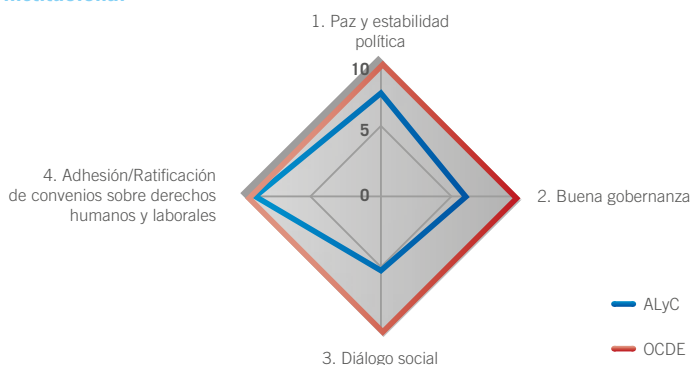
VI. Contexto político-institucional

El marco político-institucional de un país es fundamental para el desarrollo de las empresas sostenibles. La estabilidad de las instituciones políticas provee de certidumbre a los inversionistas y a las empresas para establecer y mantener sus operaciones en el mediano y largo plazo. En este sentido, este contexto analiza los pilares que miden la habilidad de los gobiernos para proporcionar paz y estabilidad política, buena gobernanza, diálogo social, así como derechos humanos y laborales.

La importancia de un contexto político-institucional propicio se podría reflejar en las estadísticas de Flujos de Inversión Extranjera Directa, donde por lo general a mayor estabilidad en este contexto, la IED directa tiende a afincarse en mayor volumen. Según el informe Inversión Extranjera Directa en ALyC de la CEPAL (2015), en la región fueron Brasil, México, Chile, Colombia y Perú los países que más inversión captaron entre 2013-2014.

Las estadísticas revelan que la mayoría de los indicadores del contexto político-institucional de la región se encuentran rezagados con respecto a los países HIC-OCDE; particularmente los pilares de Paz y Estabilidad Política y Diálogo Social.

Gráfica XI. ALyC y HIC-OCDE. Indicadores de contexto político-institucional



Fuente: **Paz y estabilidad política incluye:** a) Índice de estabilidad política y ausencia de violencia (BM, 2013), b) Libertad de prensa (RWB, 2015). **Buena gobernanza incluye:** a) Percepción de corrupción (TI, 2014), b) Índice de efectividad de gobierno (BM, 2013), c) Índice de participación y rendición de cuentas (BM, 2013). **Diálogo social incluye:** a) Tasa de densidad sindical (OIT, 2010), b) Tasa de cobertura de negociación colectiva (OIT, 2010), c) Porcentaje de trabajadores no involucrados en huelgas y cierres patronales (OIT-BM, 2012). **Respeto de los derechos humanos universales y de las normas internacionales del trabajo incluye:** a) Estatus de adhesión a convenios fundamentales del trabajo y de derechos humanos (Año 2015), b) Respeto a la libertad civil (Freedom House, 2014).

Por un lado, en el pilar concerniente a la paz y estabilidad política se destaca el indicador de inseguridad. En América Latina, la percepción de seguridad es la más baja a nivel mundial, sólo 43% de los latinoamericanos se siente seguro. Además, la región tiene la tasa de homicidios más alta del mundo, 21.4 muertes por cada 100 mil habitantes, poco más de tres veces la tasa global.

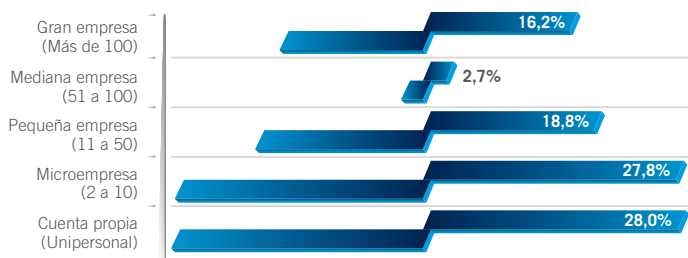
Ante este reto, ALyC en general requiere desarrollar políticas de seguridad en colaboración con el sector privado, aumentar la calidad y cantidad de información en materia de seguridad, garantizar el libre ejercicio de los medios de comunicación, así como promover el pluralismo.

Por otro lado, en el pilar de buena gobernanza uno de los grandes hallazgos fue que la percepción de corrupción en ALyC es aún mayor que la del promedio global. Los países miembros de alto ingreso de la OCDE perciben que sus gobiernos son mucho más eficaces para proveer servicios públicos que sus homólogos latinoamericanos. En cuanto a la efectividad gubernamental, otra de las variables del pilar,

el valor de ALyC equivale a un 61.2% de HIC-OCDE. Es decir, los ciudadanos de los países miembros de la OCDE perciben que sus gobiernos son mucho más eficaces para proveer de servicios públicos y desarrollar e implementar políticas públicas que sus homólogos latinoamericanos. De hecho, el 42% de los ciudadanos en ALyC no cree que el gobierno es capaz de resolver los grandes problemas de su país (Latinobarómetro, 2013).

En el pilar de diálogo social, el cual registra la mayor brecha del contexto, mide el diálogo social formal y estructurado entre los empleadores, trabajadores y gobiernos. El escaso desarrollo estadístico en un gran número de países de la región, dificulta mucho tener una visión más global y representativa sobre este pilar. Además resulta necesario e importante al menos citar las causantes que explican dichas brechas. Los altos niveles de informalidad y la heterogeneidad productiva y del empleo de la región son dos factores importantes para que el dialogo social en la región enfrente retos y pueda percibirse como poco efectivo.

Gráfica XII. América Latina y el Caribe: Estructura de empleo por tamaño de empresa 2013 (Porcentajes)



Fuente: Estimaciones de la OIT, con base en información de encuestas de hogares de 18 países. Se ha omitido el trabajo doméstico en el gráfico (5% del total del empleo).

También debemos mencionar que uno de los desafíos más importantes en región es lo desconfiados que son los latinoamericanos. Según Latinobarómetro 2015 nuestra región registra, junto con África los niveles más bajos de confianza interpersonal. Apenas el 17% de los latinos confían el uno del otro, mientras que en Europa el nivel es del 44%.

Al factor de la desconfianza, es necesario agregarle un muy alto nivel de ideologización en casi todos los temas que pudieran entrar en el debate

público y que tienen que ver en general con los modelos de desarrollo de los países y que luego se refleja a cuanta instancia de diálogo que tiene lugar, dejando poco espacio para el análisis técnico y objetivo de los temas.

Por otro lado, en el ámbito estrictamente laboral, la rigidez de la legislación en la región en general, deja muy poco margen para lograr acuerdos y perseguir los cambios que la misma requiere para por ejemplo, promover una mayor formalidad en el empleo.

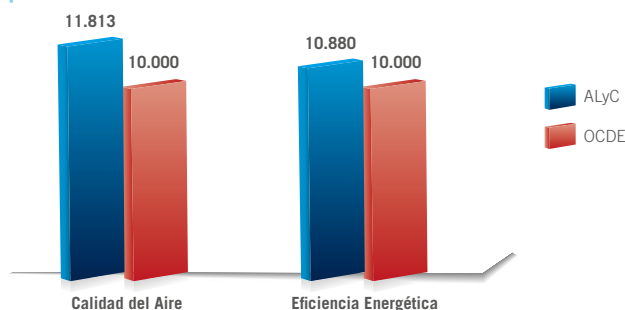
Por último, en el pilar acerca del respeto a los Derechos Humanos y de las normas internacionales del trabajo, es notable que la gran mayoría de los países de la región han ratificado todos los convenios internacionales relacionados con este pilar, inclusive superando el nivel de ratificaciones de HIC-OCDE. A pesar de ello, todavía existe una brecha importante entre la teoría y la práctica en cuanto al respeto de las condiciones establecidas en dichos convenios.

Más allá del estatus de la ratificación de los convenios internacionales de respeto a derechos humanos y laborales, para cerrar la brecha en la implementación efectiva de estos convenios y los países se tendrán que resolver problemáticas fundamentales como la debilidad de las instituciones encargadas de vigilar el cumplimiento de estos convenios se cumplan y de las leyes, la corrupción, la inseguridad y la informalidad, entre otras mencionadas anteriormente. Estos problemas vulneran seriamente el Estado de derecho, condición sin la cual no se podrá garantizar un ambiente fértil para las empresas sostenibles.

VII. Contexto medioambiental

En ausencia de reglamentaciones e incentivos adecuados, los mercados pueden generar resultados no deseados para el medioambiente, por lo que se deben utilizar los incentivos y las reglamentaciones fiscales, incluidos los procedimientos de contratación pública, para promover pautas de consumo y producción que sean compatibles con las exigencias del desarrollo sostenible (OIT, 2007a). Para el análisis de este pilar se toman dos importantes variables: la calidad del aire promedio y la eficiencia energética de una economía.

Gráfica XIII. ALyC y HIC-OCDE. Educación, formación y aprendizaje permanente.



Fuente: Elaborado por CIDAC con datos de Yale y BM.

Nota: Se toma como referencia la calificación de la OCDE (con un valor igual a 10), y con base en ello se construye la calificación de América Latina y el Caribe. A mayor valor de la variable “calidad del aire” significa que el aire contiene en promedio una menor concentración de partículas por millón 2.5, conocidas como PM 2.5. A mayor “eficiencia energética” se dice que el PIB por unidad de energía utilizada en una economía, es mayor.

Por un lado, el 98.6% de la población en ALyC cuenta con una calidad de aire aceptable, mientras que en el caso de los países HIC-OCDE el porcentaje se reduce al 83% de la población. Por otro lado, en relación a la eficiencia en el uso de energéticos (el Producto Interno Bruto de cada economía, dividido por el uso de energía), se puede observar un mayor valor en la región de ALyC con respecto a los países HIC-OCDE, obteniendo un nivel 8% superior. Dado que el PIB promedio de ALyC es inferior al observado en los países HIC-OCDE, el resultado se puede explicar por el menor uso de energía en las actividades económicas dentro de la región de ALyC, lo cual está relacionado con el bajo desarrollo de la región y no con mejores tecnologías para el aprovechamiento de la energía. Es importante destacar que esta medición se remonta al año 2012, que es la última fecha de actualización de los datos, y que el bajo precio de los energéticos a nivel mundial puede representar un cambio en el panorama a futuro, al fomentar el consumo de energéticos, en especial de aquéllos provenientes de fuentes fósiles.

En este sentido, se sugiere reestructurar los subsidios a los energéticos fósiles, así como reducir la contaminación mediante un esquema de transporte sustentable, para lo cual es conveniente adoptar el enfoque: “evitar, cambiar, mejorar”.

América Latina y el Caribe

Consolidando el desarrollo de empresas sostenibles en un entorno desafiante

UN ANÁLISIS REGIONAL
COMPARATIVO

RESUMEN EJECUTIVO



Organización
Internacional
del Trabajo